

Estalla la huelga general de Ferrocarriles Nacionales

28 de febrero de 1959



Entre 1958 y 1959, México fue escenario de movimientos sindicales que exigían salarios dignos para los trabajadores, ejemplo de ello fue la huelga ferrocarrilera, en la cual le exigían al entonces presidente Adolfo Ruiz Cortines, mejores condiciones laborales, y la cual a pesar de haber sido reprimida por la fuerza, fue vista como un parteaguas para las luchas gremiales.

"Con la huelga ferrocarrilera la situación del país era caótica, más de 10,000 ferrocarrileros, muchos de ellos técnicos, estaban despedidos, había una tremenda desorganización en el tránsito ferrocarrilero y existían evidentemente muchos daños para los capitalistas en el proceso de la producción".

Héctor Santos Azuela

El sindicalismo en México: resistencia proletaria y marco neoliberal

Se enciende una chispa

Al iniciar 1947, los ferrocarrileros comenzaron un proceso de denuncia y crítica hacia el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) y la empresa Ferrocarriles Nacionales de México (FNM), razón por la cual surgieron varios líderes con la intención de hacer cambios fundamentales

e impulsar dos estrategias: la depuración y la moralización de dicha compañía, con el fin de mejorar la situación laboral y económica de los trabajadores.¹

1948 “el charrazo”

El año de 1948 fue usado por la administración de Miguel Alemán para incrementar el control y la represión, disminuir la influencia de la izquierda y combatir la independencia sindical. El STFRM fue el primero sobre el que cayó la fuerza del Estado y posteriormente siguieron el sindicato petrolero en 1949 y el minero en 1951.

En septiembre de 1947, Luis Gómez, secretario general del STFRM, eligió a Jesús Díaz de León –apodado *El Charro* por su afición a la charrería– como candidato para ocupar el cargo de secretario general. En un error de cálculo político, la izquierda mexicana también lo apoyó a través de Hernán Laborde y Valentín Campa. El historiador inglés Barry Carr ha explicado que con dicha decisión les abrieron el camino a los líderes sindicales corruptos.

Después de la destitución de Jesús Díaz de León, por incumplimiento del contrato colectivo de trabajo y por haber traicionado la integridad del sindicato, Alfonso Ochoa Partida lo sucedió en el cargo e instauró lo que, popularmente, es conocido como “charrismo sindical”, término con el que se conoce a la subordinación que asumen algunos sindicatos a favor de empresas privadas o del Estado, en lugar de buscar mejores condiciones laborales, sociales y económicas de los trabajadores.²

Gran Comisión Pro-Aumento de Salarios

La situación provocó que los ferrocarrileros se organizaran de manera clandestina durante los siguientes años para exigir mejores condiciones. Así, el 2 de mayo de 1958 surgió la Gran Comisión Pro-Aumento de Salarios, liderada por Demetrio Vallejo, la cual exigía un aumento de 350 pesos, además de la separación de los dirigentes charros con los comités ejecutivos locales y nacionales del STFRM. Si bien consiguieron un aumento salarial de 250 pesos, los directivos pensaron que podrían solicitar un mejor contrato colectivo, que incluía casas

¹ Cuauhtémoc Domínguez Nava. “La fuerza de los ferrocarrileros”, *Relatos e Historias en México*, <https://goo.su/OPXr>

² “A 60 años del movimiento ferrocarrilero de 1958-1959: balance y perspectivas”, *Mirada Ferroviaria*, año 12, n.º 37 (septiembre-diciembre, 2009), <https://goo.su/ZMzyN>

cómodas e higiénicas con base en el artículo constitucional 123 fracción XI. A esta petición se sumó la solidaridad con los sindicatos de las compañías férreas menores, cuyos contratos colectivos fueron tratados de manera separada.³

Estalla la huelga

En 1959 los trabajadores iniciaron huelgas en todo el país, para que, bajo la presión, el gobierno de Adolfo López Mateos accediera a las peticiones. En este contexto, el 28 de febrero de 1959 estalló la huelga en Ferrocarriles Nacionales, en la que se demandaba un nuevo contrato colectivo y de aumento salarial. No obstante, la respuesta del presidente López Mateos fue despedir a más de 9,000 ferrocarrileros, mientras que Demetrio Vallejo y Valentín Campa fueron encarcelados en la prisión de Lecumberri.⁴

Meses después las autoridades señalaron la ilegitimidad de la huelga ferrocarrilera, desplegando elementos del Ejército dentro de las instalaciones tomadas por los obreros, acción que se complementó con despidos masivos y la detención de líderes del STFRM bajo delitos fabricados.⁵

Influencia en la historia y la cultura mexicana

El impacto cultural de la huelga trascendió en la historia mexicana, pues representó una ruptura en las luchas sindicales. El movimiento demostró que se podía lograr la unión nacional para exigir mejores condiciones laborales y económicas, además de oponerse a los intereses gubernamentales a fin de eliminar el charrismo sindical y exigir una verdadera democracia en la elección de sus dirigentes.

Imagen: Ferrocarrileros sobre una máquina durante un paro nacional (fotografía, 1936), Fototeca Nacional, Inah. Mediateca Inah, <https://goo.su/VWhgID>

³ José Luis Reyna. "El conflicto ferrocarrilero: de la inmovilidad a la acción", *Historia de la Revolución Mexicana, período 1952-1960: el afianzamiento de la estabilidad política* (México: El Colegio de México, 1978), <https://goo.su/kNzM>

⁴ IMER. "60 años del Movimiento Ferrocarrilero", *Radio México Internacional*, <https://goo.su/qCskghW>

⁵ AGN. "AGN Recuerda a Demetrio Vallejo, el ferrocarrilero que combatió el charrismo sindical y el corporativismo", Gobierno de México, <https://goo.su/IE9z30>